

Tiene la palabra la señora Edila Ana Piñeyrúa.

◆ **Marcha del Silencio**

EDILA ANA PIÑEYRÚA. Muchas gracias, señor Presidente.

Otro mayo se termina. Otro mayo de la memoria. Yo no puedo dejar de hacer referencia a la Marcha del Silencio que se realiza cada 20 de mayo en forma ininterrumpida desde el año 1996. Marcha que es organizada y convocada por las madres y familiares de detenidos desaparecidos en la última dictadura cívico-militar.

En esta fecha, cada año, la sociedad civil sale de sus casas, a pesar del frío y de la lluvia, a marchar en silencio exigiendo que se aclaren todas las desapariciones y los asesinatos ocurridos en Uruguay y en América Latina en el marco del Plan Cóndor.

Otro mayo, otra marcha donde el silencio se transforma en un ruido ensordecedor reclamando que no se pierda la memoria, que se conozca toda la verdad y que se haga justicia. Porque estas tres cosas, la memoria, la verdad y la justicia, no deben faltar para la construcción de una sociedad más justa y equitativa.

Otra marcha que reafirma el compromiso de muchos uruguayos con la defensa de los derechos humanos, los valores democráticos

y la lucha contra la impunidad.

Otra marcha que trasciende los colores políticos, a la que año tras año se suman más personas de todas las edades a lo largo de todo el país, donde vemos cómo van surgiendo en diferentes localidades, más pequeñas, más grandes; en todo el territorio del Uruguay, pero también en diferentes puntos del exterior.

Otra marcha donde se grita sin gritar, donde se rompe el silencio, la complicidad, la idea del negacionismo como si no hubiese pasado nada, porque como dice la consigna «Ellos saben dónde están», y yo agregaría «muchos saben dónde están».

Otra marcha para que permanezca viva la memoria histórica, exigir justicia para las víctimas del terrorismo de Estado y reclamar mayor voluntad política frente al silencio de los militares.

Cada persona siente y vive el 20 de mayo como quiere. Yo estoy segura de que a pesar de que cada año se suman más personas, aún hay muchas a las que esta fecha no les significa nada, es tan solo una fecha más. Y las respeto, pero me esfuerzo por tratar de entender, porque si no nos moviliza el dolor del otro, ¿qué nos moviliza? Si no nos solidarizamos con ese familiar o amigo que tiene un desaparecido víctima del terrorismo de Estado,

¿con qué nos solidarizamos? Porque no se trata de que un desaparecido valga más que otro, o de que haya víctimas de primera y de segunda, se trata del dolor inexplicable que se debe sentir al saber que hay personas que tienen el conocimiento de todo lo que pasó, que saben dónde están y no lo dicen. Sobre todo, porque atrás de esas ausencias, que son cada vez más presencias, atrás de esas miradas plasmadas en cada foto de un desaparecido que marcha cada 20 de mayo, hay un Estado responsable, hay insensibilidad y hay impunidad.

¡Nunca más terrorismo de Estado!

Solicito que la versión taquigráfica de mis palabras se envíe a la prensa.

Muchas gracias, señor Presidente.

SEÑOR PRESIDENTE (Marcelo Píanzzola). Secretaría dará los trámites solicitados.